

Attitudes towards Welfare State in the city of Bucaramanga (Colombia)

Sumario

Estudio correlacional - transversal, para determinar las actitudes hacia el Estado de Bienestar en adultos de la ciudad de Bucaramanga (Colombia) y sus correlaciones con variables socio-demográficas. Las actitudes halladas se orientaron hacia la sustentabilidad, calidad y cobertura de los servicios, garantías y prestaciones sociales; hacia su financiación estatal; hacia la planeación y probidad del gasto público; la gestión del sistema de garantías sociales, su disponibilidad, accesibilidad y validez. Están correlacionadas positivamente con la edad ($r= 0.79$), el estrato (0.71) y el nivel educativo ($Eta=0.83$) de los participantes. No hubo diferencias de género (-1.58 , sig. = 0.0333).

Resumen

El objetivo de este estudio correlacional-transversal, fue determinar las actitudes hacia el Estado de Bienestar en una muestra estratificada de 800 adultos con edades entre los 20 y 50 años de la ciudad de Bucaramanga (Colombia) y sus correlaciones con la edad, el nivel educativo, el estrato socioeconómico y las posibles diferencias según el género. Se creó y validó una escala de 60 ítems ($\alpha=0.76$), los cuales se trataron con rotación varimax. Los hallazgos indican que las actitudes se orientan hacia la sustentabilidad, calidad y cobertura de los servicios, garantías y prestaciones sociales; hacia su financiación estatal; hacia la planeación y probidad del gasto público; la gestión del sistema de garantías sociales, su disponibilidad, accesibilidad y validez. Se encontraron correlaciones positivas entre las actitudes y la edad ($r= 0.79$), el estrato (0.71) y el nivel educativo ($Eta=0.83$) de los participantes. No hubo diferencias de género (-1.58 , sig. = 0.0333).

Palabras Claves: Estado de Bienestar, actitudes, función pública.

Abstract

The objective of this cross-relational survey was establishing the attitudes towards the welfare state into a 800 adults, 20 to 50 aged stratified sample of the city of Bucaramanga (Colombia) and its correlations with the participants' age, education, economical strata, and the possible differences by gender about it. It was validated a scale of 60 items ($\alpha=0.76$), which were administered a varimax axis rotation. The findings indicated that attitudes trend towards the sustainability, quality and coverage of the services, warranties and social provisions; towards their State financing; towards the planning and probity in the public expenditure; social warranties management, their availability, accessibility and validity. There were found positive correlations between the attitudes and the age ($r= 0.79$), the strata (0.71) and education ($Eta=0.83$) of participants. There were no found gender differences (-1.58 , sig. = 0.0333).

Keywords: Welfare state, attitudes, public administration.

Artículo: Recibido en Mayo 3 de 2011 y aprobado en Noviembre 1 de 2011.

Leonardo Yovany Álvarez Ramírez. Psicólogo, Universidad Antonio Nariño; Especialista en Desarrollo Intelectual, Universidad Autónoma de Bucaramanga. Docente investigador programa de Psicología UNAB - Extensión UNISANGIL y Universidad de Santander - UDES Campus Lagos del Cacique, Bucaramanga (Santander - Colombia).

Correo electrónico: leonardoalvarez64@gmail.com

Actitudes hacia el Estado de Bienestar en la ciudad de Bucaramanga (Colombia)

Leonardo Yovany Álvarez Ramírez

El modelo de Estado de Bienestar es un modelo de larga data en Europa, en especial en los países nórdicos como Dinamarca (Mouritzen, 1987), Finlandia (Ervasti & Kangas, 1995; Shivo & Uusitalo, 1995; Forma, 1996), Suecia (Svallfors, 1999), aunque originalmente haya surgido en Inglaterra, se concentra en un asunto crucial de la calidad de vida como lo son los aspectos de cobertura, financiación, gasto público y gestión del mismo frente a diferentes necesidades y garantías sociales de los ciudadanos. Estos estudios se han dirigido en el orden interno en cada uno de estos países y también se han hecho estudios comparativos internacionales entre los países nórdicos y otros de Europa o países miembros de la OCDE (Svallfors, 1999; Edlund, 1999), o entre los mismos países nórdicos (Nordlund, 1997; Andersen, Pettersen, Svallfors, Uusitalo, 1999). En los años setentas, se obtuvieron datos importantes con respecto al Estado de Bienestar por medio de una encuesta aplicada en Inglaterra que indagó por las actitudes de los ingleses hacia el mismo y que fue organizada y desarrollada por el Institute of Economics Affairs (1978).

El Estado de Bienestar empezó a ser motivo de críticas debido a su ineficiencia, a su incapacidad para favorecer el desarrollo económico y, por supuesto, su interferencia en el desarrollo del libre mercado (Korpi, 1996). Estas críticas pasaron de tener un interés por la discusión académica en economía y se convirtieron en un asunto de exploración, investigación y debate en las ciencias sociales hacia los años ochenta, puesto que se entendió que este asunto involucraba la opinión de la sociedad respecto de sus expectativas de vida y de las acciones del gobierno en este sentido, asunto que podría ser estudiado desde el enfoque de la cognición social, en particular, desde las actitudes. Si bien la búsqueda de nuevos argumentos viajó hasta la Sociología, la Psicología se vio pobremente aludida en el asunto teniendo elementos suficientes para hacer parte de la investigación del tema, en especial la Psicología Social cognitiva con sus teorizaciones y metodologías para poder rastrear elementos de contenido, estructura y proceso de las actitudes en el mundo social. (Festinger, 1954).

En general, el estudio de las actitudes acerca de del Estado de Bienestar está bastante consolidado en Europa (aunque en España estos estudios son escasos) no solo en lo teórico sino también en lo metodológico y su relevancia política ha sido cada vez mayor; por tanto, se ha proyectado desde la deliberación académica a la práctica política y a la gestión pública. Por otra parte, la necesidad de revisar el tema de manera independiente de lo hecho hasta entonces por el Institute of Economics Affairs (1978) se volvió una necesidad de la academia y, en efecto, se derivan de esos estudios algunos aspectos relevantes, entre ellos que la sociedad profesa un gran apoyo al modelo y que dicho tema es motivo de especial interés en la vida de los individuos y en la vida democrática de los países. Los estudios comparativos, por

ejemplo, surgen de la necesidad de comparar las actitudes hacia el Estado de bienestar entre los ciudadanos de uno y otro país (Kangas & Forma, 1999). Otros estudios han pretendido establecer una tipología de los Estados de Bienestar (Wilensky, 1958; Abrahamson, 1999) nacionales, pero también internacionales (Bonoli, 1997; Castles, 1993; Korpi, 2000; Gundelach, 1994; Gelissen, 2000). Los estudios nacionales sobre actitudes hacia el Estado de Bienestar se orientan hacia el mantenimiento del consenso actitudinal acerca del Estado de Bienestar por medio de estudios longitudinales (Andersen et Alia, 1999), la determinación de las dimensiones subyacentes al constructo (Shivo & Uusitalo, 1995; Cnaan, 1989), las causas del apoyo al Estado de Bienestar (Hansenfeld & Rafferty, 1989), su relación con la justicia social (Miller, 1995).

El presente estudio busca explorar las dimensiones actitudinales acerca del Estado de Bienestar en adultos de la ciudad de Bucaramanga (Colombia) para establecer su tipología y referencia con respecto a las halladas en el *International Social Survey Programme* (ISSP), módulo "*The Role of Government III*" (1996), el cual se llevó a cabo en 24 países de Europa mediante el instrumento que allí usaron (Svallfors, 1996; Shivo & Uusitalo, 1995), en especial, en comparación con las halladas en dos poblaciones disímiles por defecto (España) (Navarro, 2001) y por exceso (Suecia), respectivamente con respecto a las actitudes de su población acerca del estado de bienestar y de esta manera obtener no solo una caracterización de dichas actitudes sino contextualizarlas contra estos dos casos disímiles para identificar semejanzas y diferencias que faciliten una perspectiva sobre la cual pensar las propias actitudes hacia este asunto el cual se halla involucrado de manera psicosocial en uno de los componentes más polémicos y sensibles de la calidad de vida de la población y del cumplimiento de sus expectativas en su interrelación con el Estado.

Método

Se llevó a cabo un tipo de investigación no experimental, con un diseño correlacional – Transversal mediante una rotación varimax de ejes principales para establecer las dimensiones de las actitudes acerca del Estado de Bienestar, aplicando luego coeficientes de correlación para establecer la naturaleza y dirección de estas con respecto a variables como la edad, el estrato socioeconómico y el nivel educativo formal de los

participantes y sus diferencias por género. Con respecto a la variable "estrato socioeconómico", esta corresponde a la estratificación socioeconómica colombiana establecidas por la ley 142 de 1994 y por el Consejo Nacional de Política Económica y Social mediante documento Conpes N° 3386 en el cual se incorporan los datos de los censos poblacionales generales.

Objetivos

Objetivo General:

Caracterizar las actitudes hacia el Estado de Bienestar en adultos entre los 20 y 50 años de edad de la ciudad de Bucaramanga (Colombia) y contextualizarlas en el marco de las halladas en otras poblaciones en el *International Social Survey Programme* (ISSP), módulo "*The Role of Government III*" (1996), caso España mediante una escala Likert creada para tal fin.

Objetivos específicos:

- Explorar los factores o dimensiones actitudinales subyacentes al modelo de Estado de Bienestar (Svallfors, 1996; Shivo & Uusitalo, 1995) en la población objeto de estudio.
- Determinar coincidencias y discrepancias con las dimensiones halladas en el caso Español y Sueco en las dimensiones actitudinales acerca del estado de Bienestar.
- Determinar la correlación entre las puntuaciones de los participantes en la escala y la edad, nivel educativo y nivel socioeconómico de la población estudiada.
- Examinar posibles diferencias de género entre los participantes y las dimensiones motivacionales obtenidas.

Hipótesis:

H0: Entre los adultos estudiados no se hallan actitudes hacia el Estado de Bienestar diferentes a las encontradas en el *International Social Survey Programme* (ISSP), módulo "*The role of Government III*" (1996) en el cual se destacan cuatro dimensiones: Extensión del Estado de Bienestar, nivel e intensidad del gasto, financiación y gestión.

H1: Entre los adultos estudiados se hallan actitudes hacia el Estado de Bienestar diferentes a las encontradas en el *International Social Survey Programme* (ISSP), módulo "*The role of Government III*" (1996) en el cual se destacan cuatro dimensiones: Extensión del Estado de Bienestar, nivel e intensidad del gasto, financiación y gestión.



H0: Existe correlación positiva y moderada entre las motivaciones actitudes hacia el Estado de Bienestar y la edad de los adultos participantes en este estudio.

H2: Existe correlación positiva y moderada, entre las motivaciones actitudes hacia el Estado de Bienestar y la edad de los adultos participantes en este estudio.

H0: No existe correlación positiva y moderada, entre las actitudes hacia el Estado de Bienestar y los niveles socioeconómicos a los que pertenece la población explorada.

H3: Existe correlación positiva y moderada, entre las actitudes hacia el Estado de Bienestar y los niveles socioeconómicos a los que pertenece la población explorada.

H0: No existe correlación positiva y moderada entre las actitudes hacia el Estado de Bienestar y los niveles educativos de la población objeto de estudio.

H4: Existe correlación positiva y moderada entre las actitudes hacia el Estado de Bienestar y los niveles educativos de la población objeto de estudio.

H0: Las mujeres no presentan actitudes hacia el Estado de Bienestar más favorables que los hombres participantes en el estudio.

H5: Las mujeres presentan actitudes hacia el Estado de Bienestar más favorables que los hombres participantes en el estudio.

Población:

La población sobre la cual se llevó a cabo el estudio fueron adultos entre los 18 y 50 años de edad cumplidos, lo cual se determinó por el registro civil de nacimiento de cada uno; que tuviesen estudios de secundaria culminados, iniciados los de pregrado universitario o tecnológicos o hallarse cursándolos, pertenecer a los estratos socioeconómicos 2 a 5 determinados por el Conpes en Colombia; hombres y mujeres, residentes nativos de la ciudad de Bucaramanga (Colombia).

Diseño Muestral:

Para esta investigación se utiliza un tipo de diseño de muestreo no probabilístico en el cual se seleccionaron participantes por conveniencia.

Participantes:

Muestra aleatoria de N=800 adultos de población general del área metropolitana de la ciudad de Bucaramanga (Colombia), 100 personas de género masculino y 100 del femenino, adultos entre los [18 – 50) años de edad, por cada estrato socioeconómico del 2 al 5. Con respecto a la variable “estrato socioeconómico”, esta corresponde a la estratificación socioeconómica colombiana, establecidas por la ley 142 de 1994 y reforzada por el Consejo Nacional de Política Económica y Social mediante documento Conpes N° 3386 en el cual se incorporan los datos de los censos poblacionales generales.

Criterios de inclusión:

Se incluyeron en el estudio participantes en el intervalo de edad de [18 – 50) años, con capacidad de lectura y escritura básica, géneros masculino y femenino, estudios de secundaria culminados y de tecnología o superiores universitarios en curso, de estrato socioeconómico 2 al 5.

Instrumentos:

El instrumento desarrollado se denominó Escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar, elaborada para este estudio. Es una prueba de actitudes dividida en siete subescalas: cobertura sustentable y de calidad, financiación, orientación y forma del gasto, gestión, disponibilidad, accesibilidad, validez. Cuenta con 60 ítems: la subescala de cobertura tiene 20 ítems; la de financiación tiene 4 ítems; la de gasto tiene quince ítems; la de disponibilidad tiene cinco ítems, la de accesibilidad tiene cuatro ítems, la de validez tiene 4 ítems. Cada uno de ellos debe contestarse en un formato Likert con 5 opciones de respuesta: En desacuerdo totalmente (1), casi totalmente en desacuerdo (2), en ocasiones de acuerdo (3), casi totalmente de acuerdo (4), de acuerdo totalmente (5). El instrumento consta en total de 60 ítems. Los coeficientes de confiabilidad Alfa de Crombach de la escala son: (0.76).

Procedimiento:

Para hacer la exploración de las actitudes hacia el Estado de Bienestar, se llevó a cabo la estructuración de una escala Likert con cinco opciones de respuesta las cuales fueron: T.A (Totalmente de acuerdo)=5, A (De acuerdo)=4, N.A.D (Ni de acuerdo ni en desacuerdo) =3, D (En desacuerdo)=2, T.D. (Totalmente en desacuerdo)=1. Para la formulación de los ítems que conformaron la escala final cuyos resultados

se presentan en este estudio, se llevó a cabo una exploración del modelo de Estado de Bienestar revisado en el estudio: *International Social Survey Programme* (ISSP), módulo “*The role of Government III*” (1996) en el cual se destacan cuatro dimensiones del mismo: Extensión del Estado de Bienestar, nivel e intensidad del gasto, financiación y gestión. Se llevó a cabo una formulación de ítems a partir de los hallados en el instrumento citado obteniendo inicialmente un repertorio de 58. Estos fueron sometidos a una revisión por jueces expertos en ciencias políticas (2), psicólogos políticos (3), psicólogos sociales (2), economistas (3), profesionales con maestría en gobierno o asuntos públicos diversos(4) con actividad académica y profesional en el área. Cada uno de ellos evaluó los ítems en aspectos de forma: Extensión, concreción, léxico, gramática, sintaxis; y en los aspectos de fondo, pertinencia teórica, la afinidad del ítem con el enfoque motivacional. El acuerdo interjueces tuvo un coeficiente de $r=0.72$. De esta evaluación fueron seleccionados 58 ítems que cumplieron con las mayores condiciones de formulación de fondo y forma. Se llevó a cabo una prueba piloto en un grupo de 30 mujeres y 30 hombres adultos entre los 18 y 50 años de edad de los estratos socioeconómicos 2 al 5 de la ciudad de Bucaramanga (Colombia), nivel de estudios de secundaria terminada, a los cuales se les presentó el instrumento preliminar para que sirvieran como jueces sobre su contenido, claridad, extensión, pertinencia, estructura. Adicionalmente los participantes fueron instados a aportar nuevos ítems después de una presentación acerca del concepto y manifestaciones cotidianas del Estado de Bienestar. El acuerdo inter-evaluadores fue de $r=0.77$.

Este proceso de evaluación llevó a descartar 6 ítems de los 58, quedando 52 ítems en el instrumento actualizado más 8 ítems que resultaron de los participantes en el pilotaje preliminar. Una vez obtenido el nuevo repertorio de ítems se volvieron a someter a juicio de los expertos, de lo cual quedaron en el instrumento los 60 ítems a los cuales se les aplicó la prueba de ítem -escala quedando finalmente los de mayor coeficiente de correlación en el intervalo de 0.73 a 0.77 con lo cual quedaron ratificados y finalmente seleccionados para el instrumento definitivo. La prueba piloto de ítem-escala se aplicó a un grupo de 40 hombres y 40 mujeres con los mismos criterios de la prueba anterior pero en sujetos diferentes seleccionados al azar

de población general en la ciudad de Bucaramanga (Colombia). La escala final contó con 60 ítems en un formato Likert de cinco opciones de respuesta la cual se aplicó a una muestra en campo de 800 adultos entre 18 y 50 años de la ciudad Bucaramanga (Colombia) con nivel de educación secundaria terminado, pregrado en curso, de estratos 2 a 5, de los dos géneros, 100 por estrato socioeconómico en cada género. Se llevó a cabo un contacto directo con los participantes, en los cuales fueron derivados de diferentes programas psicosociales que se desarrollan en la ciudad y otros pertenecientes a población general. Se les presentaron los objetivos de la investigación. Se llevó a cabo una reunión con grupos de 30 participantes en las cuales se les aclaró el objetivo de la investigación, las condiciones de participación y de retiro de acuerdo con el protocolo de consentimiento informado. Al reunir al grupo, el aplicador dio las instrucciones de respuesta y se desarrollaron algunos ejemplos permitiendo que los participantes preguntaran sobre aquellos aspectos en que tenían dudas. Durante esta etapa se explicó a los participantes la importancia de responder cada uno de los ítems, porque de lo contrario las pruebas debían ser eliminadas del estudio. Se realizó el mismo procedimiento con cada grupo de 30 personas hasta completar los 800 participantes. Dos meses después se realizó de nuevo un contacto bajo similares condiciones con los mismos participantes y se aplicó el instrumento de nuevo a fin de calcular la estabilidad o confiabilidad. A partir de la aplicación de los instrumentos, se procedió a la recogida y posterior organización de estos, con el fin de obtener información que pudiera ser estructurada dentro de una matriz de datos de Excel. Con la ayuda de la matriz de datos, se realizó el análisis factorial y correlacional así como el cálculo de la confiabilidad, desarrollado por el programa estadístico SPSS versión 13.0.

Resultados

Tabla 1a. Análisis factorial de la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar

Item	Factor		
	1	2	3
1	.678		
2	.589		
3	.701		



Item	Factor		
	1	2	3
4	.698		
5	.598		
6	.678		
7	.721		
8	.654		
9	.784		
10	.569		
11	.689		
12	.560		
13	.504		
14	.678		
15	.785		
16	.854		
17	.543		
18	.561		
19	.612		
20	.644		
21		.578	
22		.674	
23		.653	
24		.589	
25			.678
26			.789
27			.643
28			.576
29			.654
30			.634
31			.703
32			.651
33			.543
34			.678
35			.567
36			.673
37			.745
38			.765
39			.679
	16.1%	9.6%	16.1%

La tabla 1a muestra los resultados de la rotación varimax de ejes principales de los ítems de la escala de Actitudes hacia el Estado de Bienestar "Bucaramanga -1". Los ítems 1 a 20 cargaron en el primer factor al cual se le denominó: Cobertura sustentable de calidad. Se seleccionaron los ítems

con cargas superiores a 0.40 que de acuerdo con la clasificación de Comrey (1973) pueden ser considerados aptos para cargar en un componente. El factor 1 explica el 16.1% de la varianza y corresponden en su orden ascendente los siguientes ítems: El Estado debería crear fuentes sostenibles de empleo de calidad en todas las franjas de edad de los ciudadanos basado en una observación prospectiva de los indicadores de productividad nacionales; una de las obligaciones del gobierno debería ser prestar servicios de salud biopsicosociales integrales con altos estándares de calidad a toda la población sin restricciones de acceso; las políticas de desarrollo del gobierno deberían proveer un seguro de desempleo digno y suficiente a los desempleados durante tiempos prorrogables atendiendo a su situación; el gobierno debería asegurarse de que las personas contaran con pensiones suficientes y dignas para el jubilado; el gobierno debería prestar a la industria el apoyo que necesite para su desarrollo; las políticas del gobierno deberían garantizar salarios suficientes, sustentables y de alto poder adquisitivo; el Estado está obligado a reducir las diferencias de ingresos entre ricos y pobres; un verdadero interés del gobierno se vería si ofreciera becas suficientes, frecuentes y de alta cobertura nacional e internacional para estudios de doctorado; el Estado debería vincular a las universidades y a la investigación en la cadena productiva y de desarrollo del país, el Estado debería regular la calidad de la educación pública y privada sometiéndola a los más altos estándares y destinando los recursos suficientes para que sea sustentable y ligada a la realidad; la educación debería ser toda de excelente calidad sin importar la universidad y el gobierno debería garantizarla; el Estado debería responsabilizarse de que todas las comunidades tuvieran los servicios de agua, alcantarillado, gas natural, internet y electrificación a precios económicos y de excelente calidad; dentro del plan de gobierno debería contemplarse la facilitación de vivienda digna a todas las familias en el territorio nacional; un buen gobierno haría cumplir regulaciones para proteger el medio ambiente a las empresas; un gobierno eficaz controlaría los salarios; el Estado debe garantizar el poder adquisitivo de la moneda; el gobierno debe financiar proyectos que creen nuevos puestos de trabajo; una política sólida apoya las industrias en declive para proteger el empresariado y el empleo; el gobierno debería invertir más en la protección de la inversión extranjera sustentable y generadora de riqueza para el país.

Los ítems 21 a 24 cargaron en el segundo factor al cual se le denominó: Financiación. Se seleccionaron los ítems con cargas superiores a 0.40 que de acuerdo con la clasificación de Comrey (1973) pueden ser considerados aptos para cargar en un componente. El factor 2 explica el 9.6% de la varianza y corresponden en su orden ascendente los siguientes ítems:

No importa si hay que pagar más, pero debería garantizarse un servicio de salud suficiente, completo y digno para todos en todo el país; el Estado debe garantizar la verdadera seguridad ciudadana no importa si tiene que aumentar los impuestos; con tal que hubiera un seguro de desempleo suficiente, durable y significativo estaría dispuesto a pagar un impuesto.

Tabla 1b. Análisis factorial de la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar.

Ítem	Factor			
	4	5	6	7
40	.678			
41	.589			
42	.701			
43	.698			
44	.598			
45	.678			
46	.721			
47	.654			
48		.784		
49		.569		
50		.689		
51		.560		
52		.504		
53			.678	
54			.785	
55			.854	
56			.543	
57				.569
58				.655
59				.568
60				.672
	10.6%	14.5%	11.5%	13.5%

Los ítems 25 a 39 cargaron en el tercer factor al cual se le denominó: Orientación y forma de gasto. Se seleccionaron los ítems con cargas superiores a 0.40 que de acuerdo con la clasificación de Comrey (1973) pueden ser considerados aptos para cargar en un componente. El factor 3 explica el 16.1% de la varianza y corresponden en su orden ascendente los siguientes ítems: el gobierno debería financiar el arte y la cultura así tuviera que pedir más tributación; el gobierno debe invertir lo

suficiente para garantizar a sus ciudadanos una pensión digna; el gobierno debería gastar más en subsidiar la Ciencia y el Desarrollo en las universidades; el gobierno debería incrementar las partidas para los servicios públicos; el gobierno debería gastar más en ayudar a crear empresas; el gobierno debería gastar menos en su funcionamiento; el Estado debe gastar más en producir desarrollo económico y social; el gobierno debería pagar menos intereses en sus créditos internacionales; el gobierno debería derrochar menos y ahorrar más; el dinero de los impuestos debería verse en más obras de infraestructura; el impuesto de renta debería ser más bajo; los ricos deberían pagar más impuestos y los pobres deberían estar exentos; las tarifas de servicios públicos deberían ser más bajas de las actuales; el servicio de internet debería ser garantizado gratuitamente por el Estado; el transporte aéreo debería ser subsidiado por el gobierno para todos los ciudadanos; el IVA debería ser disminuido para los de menos recursos; los impuestos a los servicios profesionales deberían ser eliminados.

Los ítems 40 al 47 cargaron en el cuarto factor al cual se le denominó: Gestión. Se seleccionaron los ítems con cargas superiores a 0.40 que de acuerdo con la clasificación de Comrey (1973) pueden ser considerados aptos para cargar en un componente. El factor 4 explica el 10.6% de la varianza y corresponden en su orden ascendente los siguientes ítems: El gobierno debería gestionar más y mejor su recaudo de impuestos; el Estado debería manejar asuntos que quedan en manos del Congreso o los políticos; el Estado debería tener más alianzas con el sector privado para gestionar la inversión y el desarrollo económico; la gestión pública debe ser más eficiente; el Estado debería involucrar a la academia en su gestión de lo público; el gobierno debería involucrar seriamente al sector privado en la gestión pública; la rendición pública de cuentas debería ser frecuente e institucionalizada para todos los organismos del gobierno nacional; el manejo de los recursos debería ser especificado respecto a las obras e inversiones realizadas de cara a la gente.

Los ítems 48 al 52 cargaron en el quinto factor al cual se le denominó: Disponibilidad. Se seleccionaron los ítems con cargas superiores a 0.40 que de acuerdo con la clasificación de Comrey (1973) pueden ser considerados aptos para cargar en un componente. El factor 5 explica el 14.5% de la varianza y corresponden en su orden ascendente los siguientes ítems: Los servicios de salud, educación, empleo y públicos básicos deberían ser



de fácil acceso para el usuario; los fallos en la prestación de servicios y la calidad de los mismos debería ser monitoreada en tiempo real por agencias del Estado; el Estado debería poder responder en tiempo real al ciudadano cuando un servicio público no le es prestado adecuadamente; las tarifas de los servicios públicos deberían no tener incrementos en los estratos bajos y medios; no debería haber servicios de uso exclusivo; sino debería haber mucha inclusión para su acceso.

Los ítems 53 al 56 cargaron en el sexto factor al cual se le denominó: Accesibilidad. Se seleccionaron los ítems con cargas superiores a 0.40 que de acuerdo con la clasificación de Comrey (1973) pueden ser considerados aptos para cargar en un componente. El factor 6 explica el 11.5% de la varianza y corresponden en su orden ascendente los siguientes ítems: El acceso a los servicios debería contemplar las tarifas, los lugares donde se prestan y las formas de prestación y tecnologías de los mismos; los horarios de la prestación de servicios deberían diversificarse para que todos los ciudadanos estén incluidos para su utilización; los diferentes

servicios y garantías sociales deberían estar al acceso rápido y fácil del ciudadano común y corriente sin intermediaciones; el ciudadano debería poder reclamar sus derechos accediendo a las instancias de solución apropiadas sin barreras que lo detengan.

Los ítems 57 al 60 cargaron en el séptimo factor al cual se le denominó: Validez. Se seleccionaron los ítems con cargas superiores a 0.40 que de acuerdo con la clasificación de Comrey (1973) pueden ser considerados aptos para cargar en un componente; explica el 13.5% de la varianza y corresponden en su orden ascendente los siguientes ítems: Todos los servicios deberían cumplir las funciones para las cuales han sido provistos; los servicios o garantías estatales deberían cumplir exactamente lo que anuncian o prometen; los servicios y garantías estatales deberían cumplir con los verdaderos objetivos por los cuales fueron creadas; Las acciones de los funcionarios públicos deberían ser controladas para asegurar que trabajan en función del cumplimiento de los objetivos institucionales por los cuales se estableció el servicio o garantía.

Tabla 2. Correlaciones inter factoriales en la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar

Factores o subescalas	Correlaciones de Pearson entre factores						
	Cobertu.	Financ.	Gasto	Gestión	Disponi.	Accesib.	Validez
Cobertu.		r=0.07	r=0.08	r=0.06	r=0.04	r=0.02	r=0.01
Financ.	r=0.02		r=0.09	r=0.07	r=0.06	r=0.03	r=0.06
Gasto	r=0.01	r=0.01		r=0.03	r=0.06	r=0.04	r=0.03
Gestión	r=0.08	r=0.03	r=0.02		r=0.01	r=0.01	r=0.05
Disponi.	r=0.01	r=0.04	r=0.03	r=0.04		r=0.04	r=0.01
Accesib.	r=0.02	r=0.04	r=0.03	r=0.02	r=0.01		r=0.02
Validez	r=0.08	r=0.03	r=0.02	r=0.05	r=0.05	r=0.02	

La tabla 2 muestra las correlaciones entre los factores de la escala. Las correlaciones presentan valores Pearson entre $r = 0.01$ y $r =$

0.08 los cuales son débiles y permiten establecer una considerable independencia entre cada una de las dimensiones medidas en el instrumento.

Tabla 3. Análisis correlacional entre la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar y variables socio

Variables Correlacionadas	Coefficiente de correlación utilizado	Coefficiente de correlación obtenido
Edad-M	Pearson	0.79
Nivel Educativo-M	Eta	0.83
Estrato-M	Eta	0.71

La tabla 3 muestra las correlaciones obtenidas entre la escala y la edad de los participantes. El coeficiente Pearson se aplicó para obtenerla y su valor fue de 0.79, lo cual muestra una correlación positiva buena entre estas dos variables, es decir, que las actitudes hacia el Estado de Bienestar parecen acrecentarse con el avance de la edad de los individuos. La correlación Eta entre el nivel educativo y la escala arrojó un coeficiente de 0.83, indicando una relación positiva directa y buena

entre el nivel educativo y las actitudes hacia el Estado de Bienestar; es decir, que entre mayor es el nivel educativo, las actitudes hacia las diferentes dimensiones del Estado de bienestar se notan más exigentes. Finalmente, el coeficiente Eta entre estrato y la escala fue de 0.71 lo cual muestra una correlación buena y positiva entre ellas, es decir, a medida que aumenta el estrato socioeconómico se incrementan las actitudes de expectativa y requisición sobre el Estado de Bienestar.

Tabla 4. Diferencias de medias de acuerdo con el género para la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar

Género	Media	Desviación típica	T de student	Diferencia medias	Sig.(bilat)
Femenino	94.32	12.68	-0.839	-1.58	0.0333
Masculino	96.13	12.27			

La comparación entre las medias por género (Masculino $X=94.32$ y Femenino $X=96.13$) en la escala fue de -1.58 con significatividad bilateral de 0.0333, lo cual no es relevante para admitir la

hipótesis acerca de que exista una diferencia al respecto en las actitudes de los examinados acerca del Estado de Bienestar.

Tabla 5. Prueba test - Retest para la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar

Prueba	Media	Desviación típica	T de student	Diferencia medias	Sig.(bilat)
Test	95.31	12.02	-0.712	-1.07	0.0322
Retest	97.11	12.03	-0.711	-1.06	0.0322

La comparación entre las medias test-retest para verificar la estabilidad de los resultados en la población pasados tres meses (Test $X=95.31$ y Retest $X=97.11$) en la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar fue de -1.06 con significatividad bilateral de 0.0322, lo cual no es relevante para admitir la hipótesis acerca de que exista una diferencia al respecto de la estabilidad del instrumento, permitiendo concluir que son estables los puntajes obtenidos en el mismo.

La tabla 6 muestra los valores del coeficiente de correlación alpha Cronchbach para el retest de la escala creada en este estudio de actitudes acerca del Estado de Bienestar. Se obtuvieron valores entre 0.73 y 0.88 los cuales son buenos para mostrar un grado de correlación y estabilidad del instrumento en la prueba test-retest en cada una de las subescalas o dimensiones del constructo Estado de Bienestar. La confiabilidad total de la escala elaborada fue de $\alpha=0.76$.

Tabla 6. Prueba de confiabilidad Alpha de Cronchbach en el retest

Factor	Alpha
Cobertura	0.88
Financiación	0.79
Gasto	0.84
Gestión	0.73
Disponibilidad	0.77
Accesibilidad	0.80
Validez	0.82
Total Escala	0.76

Discusión

Las dimensiones obtenidas en la rotación de ejes principales muestra que el constructo de Estado de Bienestar en la población de adultos bumanguenses que fue explorada tiene aspectos adicionales y distintivos con respecto a otras medidas del constructo elaboradas en otras poblaciones en diferentes países como España y Suecia; es decir, la manera como se percibe el Estado de Bienestar tiene algunas posiciones que son específicas de los bumanguenses y que se distancian de las de otras poblaciones exploradas



en el tema, pero así mismo, plantea coincidencias en actitudes que hacia el Estado de Bienestar se hallaron en población española (Alzada, 2001).

Las dimensiones coincidentes son las de “Extensión del Estado de Bienestar”, la cual en dicho estudio se refería principalmente a las garantías que el gobierno debería dar a los ciudadanos en cuanto a servicios públicos, educación, salud, equidad en la distribución de la riqueza. En el presente estudio se obtuvo que los participantes perciben esta dimensión como parte fundamental del Estado de Bienestar, sin embargo se percibe que no solo es un asunto de cobertura sino de sustentabilidad y de calidad, las cuales no son abordadas en el estudio español tal vez porque se consideran inherentes a la cobertura y porque el escenario en que dichas personas se desenvuelven hacen que los conceptos asociados coincidan. Las condiciones sociales en que viven los participantes les han permitido acceder a dichas condiciones bajo criterios de calidad parciales y bajo parámetros de sustentabilidad transitorios o intermitentes, lo cual hace que se discriminen al momento de percibir el modo en que la cobertura de servicios debería darse, pues asumen que resulta poco eficaz una cobertura que no ofrezca calidad de servicio y mucho menos que no sea sustentable sino producto de programas gubernamentales locales, regionales o nacionales, incluso internacionales temporales o coyunturales que de manera intempestiva desaparecen o se les recortan los recursos para continuar.

De esta manera, aparecen ítems como: El Estado debería crear fuentes sostenibles de empleo de calidad en todas las franjas de edad de los ciudadanos basado en una observación prospectiva de los indicadores de productividad nacionales; las políticas de desarrollo del gobierno deberían proveer un seguro de desempleo digno y suficiente a los desempleados durante tiempos prorrogables atendiendo a su situación; las políticas del gobierno deberían garantizar salarios suficientes, sustentables y de alto poder adquisitivo; un verdadero interés del gobierno se vería si ofreciera becas suficientes, frecuentes y de alta cobertura nacional e internacional para estudios de doctorado. Estas coincidencias son paralelas al caso español pues hay una inmensa mayoría de ciudadanos que querría que el gobierno se hiciese cargo de los diferentes componentes de esta dimensión, lo cual pertenece a un tipo de gobierno Social Demócrata. En la misma línea, solo comparte con el caso de la población sueca aquellas que no se refieren a la distribución de la riqueza para disminuir las desigualdades y la intervención

gubernamental para garantizar el pleno empleo (Calzada, 2001). Esto pertenecería a una línea de gobierno más liberal o radical (Calzada, 2001).

Una segunda dimensión que coincide con el estudio de Estado de Bienestar español respecto de la muestra explorada en este estudio es la de financiación; es decir, se considera que el Estado de Bienestar debe comprender una responsabilidad financiera compartida entre el Estado y los ciudadanos, mediante la cual estos se involucran en el tema de manera activa y participativa a través de la decisión deliberada de asumir el pago de impuestos que aseguren la obtención de servicios y garantías sociales que hagan su vida de mayor calidad y satisfacción. La coincidencia en este tema con la población del estudio español (Calzada, 2001) es llamativa ya que culturalmente se tiende a pensar que el imaginario colectivo difunde una posición contraria de la sociedad sobre el tema cuando lo que se revela al menos en estos participantes es un estado de apertura hacia la aceptación de cargas impositivas con tal de obtener mejores condiciones de vida prodigadas por el gobierno. Tales actitudes se revelan en afirmaciones como: No importa si hay que pagar más, pero debería garantizarse un servicio de salud suficiente, completo y digno para todos en todo el país; el Estado debe garantizar la verdadera seguridad ciudadana no importa si tiene que aumentar los impuestos; con tal de que hubiera un seguro de desempleo suficiente, durable y significativo estaría dispuesto a pagar un impuesto. En el caso sueco, estos parecen estar menos dispuestos que los españoles a pagar más impuestos para recibir más garantías sociales y servicios. (Calzada, 2001).

Con respecto a la tercera dimensión del Estado de Bienestar que aparece en este estudio hay también coincidencias con el estudio realizado en España ya que aparece el factor de orientación y forma de gasto. Se destaca la percepción de que es necesario que el gobierno invierta de manera más amplia y específica sobre asuntos que permiten a los ciudadanos tener una mejor calidad de vida tales como las pensiones, la ciencia, la educación universitaria, los servicios públicos (Calzada, 2001), también los suecos apuntan a lo mismo, pero también sobre asuntos de desarrollo económico como la creación de empresas y el manejo racional de recursos en el pago de nóminas estatales y créditos internacionales; por otra parte se concibe crucial la inversión en obras de infraestructura y en subsidios a diferentes prestaciones ciudadanas por parte del gobierno como las tarifas de servicios públicos, el servicio de internet, el

transporte aéreo y el IVA. Estos aspectos tan específicos no aparecen en el estudio español (2001) por lo cual se cree que el instrumento creado es más específico y amplio con respecto a la inclusión de ítems que permitan identificar tendencias de orientación del gasto más claras.

La cuarta dimensión no puede compararse del todo por el tipo de preguntas del instrumento del ISSP pero, en términos generales, parece haber una idea de apoyo frente a la gestión pública del gobierno en oposición a la privada en los temas de Bienestar (2001). El presente estudio amplía los resultados al respecto pues permite apreciar que los participantes no solo involucran en el tema al gobierno, sino que también creen que deberían articuladamente participar otros actores como empresa y academia. Se destacan aspectos específicos como la necesidad de que esta sea más efectiva en el recaudo y administración de impuestos, la necesidad de compartir la gestión con otros organismos del sector empresarial y de la educación superior, la prevención en el manejo del gasto y la rendición de cuentas a la ciudadanía de manera frecuente. Estos aspectos de la gestión son muy distintivos de la muestra explorada en el presente estudio.

Los ítems 48 al 52 muestran una dimensión que no aparece en los estudios de España (2001) y concibe un nuevo componente en el Estado de Bienestar y que se ha denominado la Disponibilidad. Esta dimensión destaca la importancia de que las condiciones de prestación de los servicios y garantías sociales a la comunidad sean ofrecidas de manera constante de acuerdo con las necesidades pues presta poca utilidad la prestación de garantías de manera que cuando se requiere el uso de ellas no están disponibles o lo están de manera parcial.

Complementaria a esta dimensión se halla de accesibilidad, la cual es característica de esta población ya que perciben el Estado de Bienestar en función de las posibilidades de acceso a las diferentes garantías y servicios sociales para el ciudadano, pues muchos pueden encontrar que acceder a ellas puede resultar fácil para unos y no para otros, lo cual se vuelve excluyente e inefectivo.

Finalmente la categoría o dimensión de la validez muestra como los participantes examinados consideran que las garantías y servicios sociales deben cumplir la finalidad para la cual fueron propuestos y diseñados puesto que muchos de ellos terminan en fusiones que desdibujan su razón de ser y finalmente no cumplen el cometido social que originalmente ha sido previsto en la ley para que se cumpla.

Con respecto a las dimensiones de la escala de actitudes hacia el Estado de Bienestar la rotación de ejes de la escala mostró una independencia entre ellas que permite suponer que hacen parte de factores diferentes (Las correlaciones presentan valores Pearson entre $r = 0.01$ y $r = 0.08$ los cuales son débiles).

La correlación entre la escala y la edad de los participantes ($r = 0.79$), muestra una correlación positiva buena, indicativa de que con el aumento de la edad las actitudes hacia el Estado de Bienestar son de mayor exigencia, es decir, las personas parecen tener mayores expectativas acerca de su cobertura, sustentabilidad, calidad, gestión; del gasto del presupuesto, de los mecanismos de participación para la financiación de sus exigencias de calidad de vida, de la necesidad de disponibilidad de dichas garantías y de su acceso y validez para garantizar la satisfacción en el orden de realidad que el Estado puede crear para la sociedad. Por otra parte, parece ocurrir lo mismo conforme se avanza en el estrato socioeconómico y el nivel educativo. Es llamativo el hecho de que no se presentaran diferencias por género en las actitudes, lo cual denotaría una muy similar percepción de estos asuntos tanto en hombres como en mujeres.

Finalmente con respecto a la confiabilidad de la escala los valores del coeficiente de Cronbach ($\alpha = 0.76$) mostraron que es un instrumento al menos preliminarmente confiable para indagar las actitudes acerca del Estado de Bienestar en población adulta.

Conclusión

Las actitudes hacia el Estado de Bienestar en la muestra de adultos bumanguenses estudiada permiten establecer una caracterización de estas en posiciones definidas como lo son la creencia en que los servicios, garantías y prestaciones sociales que se proveen desde lo público deben tener sustentabilidad y calidad, esto es, el ciudadano parece advertir que no basta con que dichos servicios existan sino que la verdadera razón de ser de estos se funda en la calidad con que se prestan o se otorgan, su estabilidad y permanencia en el tiempo que garantice soluciones de largo plazo solidas y efectivas y por otro lado, su cobertura, en el sentido de que sean accesibles para todos sin exclusión. Así mismo consideran la financiación estatal de diversos servicios y prestaciones sociales ya que el Estado tiene el poder de redistribuir los recursos que capta para revertirlos en igualdad de condiciones



de participación, acceso y utilización de beneficios a los cuales no podría accederse de manera privada, salvo en el caso de muy pocos.

Igualmente, los bumanguenses participantes en el estudio piensan que la planeación del gasto público es un asunto fundamental así la probidad en su manejo, la existencia de un sistema de gestión que responda con agilidad, que administre con eficiencia y provea con eficacia los beneficios en la población que promuevan su desarrollo y la calidad de vida de los ciudadanos. Finalmente, consideran que el bienestar de la población se deriva de la disponibilidad real de los recursos y medios de desarrollo y calidad de vida, del acceso a los mismos bajo condiciones de igualdad así como de validez que permita confiar en lo que el Estado ofrece al ciudadano. En estas tres últimas actitudes se hallaron diferencias claras con las de España y Suecia debido a que el contexto parece favorecer su existencia por las características del manejo de lo público, la condición privilegiada de que gozan la satisfacción de los derechos fundamentales de los ciudadanos en la práctica cotidiana y la fortaleza de las instituciones y la sociedad civil para hacer valer dichos derechos y proveer de los recursos de retorno necesarios para que el sistema se realimente de manera efectiva para proveerlos.

Bibliografía

- Abrahamson, P. (1999): The Welfare Modeling Business. *Social Policy Administration*, 33, 4, pp. 394-415.
- Andersen, J., Pettersen, P., Svallfors, S., Uusitalo, H. (1999): The legitimacy of the Nordic Welfare states. Trends, variations and cleavages. En: Kautto, Heikkilä, Hvinden, Marklund and Plough (Eds) *Nordic Social Policy. Changing Welfare States*, Londres, Routledge.
- Bonoli, G. (1997): Classifying Welfare States: a Two dimension Approach, *Journal of Social Policy*, 26, pp. 351-371.
- Castles, F. (Ed) (1993): *Families of nations*, Aldershot, Dartmouth.
- Cnaan, R. (1989): «Public Opinion and the Dimensions of the Welfare State», *Social Indicators Research*, 21, pp. 297-314.
- Edlund, J. (1999a): Progressive taxation farewell? Attitudes to income redistribution and taxation in Sweden, Great Britain and the United States», Svallfors & Gooby (eds) *The end of the Welfare State?*, Londres, Routledge.
- Ervasti, H., Kangas, O. (1995): Class bases of universal Social policy. Pension policy attitudes in Finland 1993. *European Journal of Political Research*, 27, pp. 347-367.
- Forma, P. (1996): «The Politics of Interest Mediation. The case of Universalistic Social Policy in Finland». University of Turku, Department of Social Policy, Series B:7.
- Forma, P., Kangas, O. (1999): Need, Citizenship or Merit: Public opinion on pension policy in Australia, Finland and Poland», En Svallfors and Gooby (eds): *The end of the welfare state?*, Londres, Routledge.
- Gelissen, J. (2000): Popular support for institutionalized solidarity: a comparison between European welfare states, *International Journal of Social Welfare*, 9, pp. 285-300.
- Gundelach, P. (1994): National Value Differences: Modernization or Institutionalization? *International Journal of Comparative Sociology*, 35, pp. 37-58.
- Hansenfeld, Y., Rafferty, A. (1989): The Determinants of Public Attitudes toward the Welfare State, *Social Forces*, 4, pp. 1027-1048.
- Korpi, W. (1996): «Eurosclerosis and the Sclerosis of Objectivity: On the role of values among economic policy experts», *The Economic Journal*, 106, pp. 1727-1746.
- Miller, D. (1995): Popular Beliefs about Social Justice. En Svallfors, S. (Ed): *In the Eye of the Beholder: Opinions on Welfare and Justice in Comparative Perspective*, Estocolmo, Bank of Sweden Tercentenary Foundation.
- Mouritzen, P. (1987): The demanding citizen: driven by policy, self-interest or ideology? *European Journal of Political Research*, 15, pp. 417-435.
- Navarro, V. (2001): El Estado del Bienestar en España, dossier en *Temas para el Debate*, N.º 81-82, Madrid.
- Norlund, A. (1997): Attitudes towards the welfare state in the Scandinavian countries, *Scandinavian Journal of Social Welfare*, 6, pp. 233-246.
- Shivo, T.; Uusitalo, H. (1995): Attitudes towards the welfare state have several dimensions. Evidence from Finland», *Scandinavian Journal of Social Welfare*, 4, pp. 215-223.
- Svallfors, S. (1999a): «The middle class and welfare retrenchment. Attitudes to Swedish welfare policies», En S. Svallfors/T. Gooby (Eds): *The End of the Welfare State?*, Londres, Routledge.
- Svallfors, S. (1999b): «Political Trust and attitudes towards redistribution. A comparison of Sweden and Norway», *European Societies*, 1(2), pp. 241-268.